

GONZALEZ MARTIN: MARXISMO Y CIENCIAS DEL PSIQUISMO

Dr. Diego Jorge González Serra
Profesor Titular del Instituto Superior Pedagógico E.J. Varona.
Septiembre de 1996

(Publicado en la Revista Cubana de Psicología, Vol. 15, No. 1, 1998, p.74 a 81)

En el presente trabajo vamos a exponer brevemente la vida y la obra de quien consideramos el iniciador en Cuba de un enfoque marxista en las ciencias de la psiquis (psiquiatría, psicología y neurofisiología): el Dr. en Ciencias Diego González Martín.

Nació el 30 de julio de 1913 en Icod de los Vinos, Isla de Tenerife, Archipiélago Canario. Hijo de Diego González Luis y Rosario Martín Pérez, ambos canarios de humilde condición. A los 5 años su madre lo trajo a Cuba donde ya su padre se encontraba trabajando.

En su infancia y adolescencia vivenció la explotación de la cual era víctima su padre como trabajador. Cuando estaba en el bachillerato leyó El ABC del Comunismo de Bujarin y otra literatura revolucionaria. La lucha estudiantil y popular contra el régimen de Machado hizo el resto para convertirlo en un revolucionario marxista.

Se inicia en las luchas políticas a los 16 años como delegado del 4to. año del Directorio Estudiantil del Instituto de la Habana donde se hace militante de la Liga Juvenil Comunista y posteriormente, en 1931, miembro fundador de la organización antiimperialista denominada Ala Izquierda Estudiantil. Se integra a las luchas obreras como dirigente juvenil de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC). Fue militante del Partido Comunista a partir de 1932. Por estas actividades políticas sufrió persecuciones, prisión en varias ocasiones y el peligro de ser deportado.

La caída de la dictadura machadista le sorprendió dirigiendo en el Municipio de Bauta y conjuntamente con otros compañeros, la huelga general obrera que derrocó al tirano Machado.

Su actividad política tuvo el momento más alto cuando pasó a trabajar al periódico Noticias de Hoy del Partido Comunista. Durante la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial redactó la columna "Atalaya Antifascista" en la cual, con audacia y valor, se dedicó a denunciar los elementos falangistas y nazis, que gozaban de influencia en el país.

También en "Hoy" fue jefe de su página política en la que redactaba la columna "Instante Político". Aquí participó en la denuncia de los vicios de los gobiernos de Batista, Grau y Prío. También combatió el terror de la ola de crímenes que contra el movimiento obrero llevó a cabo la labor divisionista de la CTK.

Después de la clausura de Hoy por el gobierno de Prío pasó a trabajar en la revista Bohemia, en la Sección "En Cuba", donde también denunció las inmoralidades de los gobiernos de turno.

Así debe decirse que Diego González Martín fue desde su adolescencia un activo militante marxista y llevó a cabo una notable obra periodística, todo lo cual sentó las bases de la labor científica que desplegaría posteriormente, en la madurez de su vida.

Comenzó sus estudios de medicina a la caída de Machado pero tuvo que abandonarlos por el nacimiento de su primer hijo y años más tarde los reanudó, graduándose de Doctor en Medicina en noviembre de 1951.

Viajó a Bucarest, Rumania, en 1953 y bajo la dirección del profesor Kreidnler, recibió un curso sobre "Teoría y Experimentación Pavloviana". En diciembre de 1957 viajó a Francia, donde realizó estudios especiales de neuropsiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de París. Más tarde, durante los años 66-67, en Georgia (U.R.S.S.), recibió un Curso de Investigación Electrofisiológica bajo la dirección del profesor Roitbak en el Instituto de Fisiología de Tbilisi.

Estos fueron sus estudios de pre grado y post grado en diferentes etapas de su vida. A partir de ellos desplegó una actividad científica multifacética: médico psiquiatra que elaboró puntos de vista marxistas sobre psiquiatría; el más destacado divulgador de la obra de Ivan Petrovich Pavlov en la década del 50 y después de la de P.K. Anojin; apasionado crítico del psicoanálisis de Freud en los años 50, actitud que después rectificó elevando su crítica a niveles superiores; estudioso infatigable y pensador teórico que, cuando aún no se conocía en Cuba la psicología soviética, elaboró la crítica a las escuelas experimentales en psicología y los principios metodológicos de una psicología marxista; fundador y primer secretario de la Escuela de Psicología de la Universidad de la Habana donde fue profesor de neurofisiología durante 25 años; fundador y subdirector del Instituto de Investigaciones Fundamentales del Cerebro de la Academia de Ciencias y durante 25 años investigador en neurofisiología con numerosos trabajos en publicaciones y eventos internacionales; estudioso permanente de los problemas filosóficos que siempre tuvo al marxismo leninismo como punto de partida y fin último.

Durante todo el período de Cuba socialista continuó su vida de militante revolucionario, siendo Coordinador Nacional de Psiquiatría y Responsable de la Comisión Psiquiátrica Nacional del Ministerio de Salud Pública desde 1961 hasta 1964 y miembro desde sus inicios de las organizaciones políticas revolucionarias y del Partido Comunista de Cuba a partir de 1972.

I Un enfoque marxista en psiquiatría

Desde su niñez sentía admiración por los médicos y más tarde le llamaría la atención la psicosis como un fenómeno extraordinario. El interés filosófico - científico por el ser humano y su problemática psicológica y social, le llevó a múltiples lecturas y a escribir dos cuentos que publicó en la revista Bohemia. Estos antecedentes explican que estudiara medicina y que se especializara en psiquiatría.

Su tesis de doctorado se tituló Factores Económicos y Sociales en las Enfermedades Mentales y Nerviosas¹ y constituye su primera publicación de mayor importancia psiquiátrica, psicológica y filosófica. Aquí se nos presenta explícita y claramente como un materialista dialéctico (1,p.6) en su consideración de los fenómenos mentales.

En esta obra González Martín aborda centralmente la etiología de la enfermedad mental con un criterio multilateral, pluricausal, dialéctico, pero según él, esto no niega sino que afirma la hegemonía del factor económico - social en la producción de los disturbios neuropsíquicos. Los factores hereditarios o congénitos solo contribuyen a esa causalidad como predisponentes, excepto en aquellas pocas enfermedades ciertamente hereditarias o congénitas. Y añade: "Sobre ese fondo constitucional de los predisponentes actúan los factores del complejo económico - social, nutricionales, sexuales, tóxicos, e infecciosos, en circunstancias sociales o histórico - sociales concretas, de urbanismo, miseria, trabajo inadecuado o excesivo, desocupación, conmociones y guerras, reforzándose extraordinariamente su sinergia patogénica." (I, p. 90-91).

De esta manera González Martín entiende que un programa de Higiene Mental no puede concebirse sin tener en cuenta las limitaciones que a su alcance opone la realidad económica. Dice: "Una Higiene Mental que oculte esas contradicciones a su propia labor y propague vaguedades o inspire un optimismo injustificado acerca de la erradicación de trastornos, que no pueden erradicarse mientras subsistan las causas económico - sociales que los determinan, se convierte consciente o inconscientemente en propugnadora del mantenimiento de esas causas" (I,p.83). Sin embargo, en su opinión la Higiene Mental cobra una importancia sin precedentes pues: "Aún dentro de las condiciones antes referidas, la Higiene Mental puede hacer mucho por rebajar la incidencia de enfermedades mentales." (I,p.84).

Este enfoque marxista en psiquiatría se expresó igualmente en su apasionada crítica al psicoanálisis de Freud y en la divulgación y promoción que hizo de la obra de I. P. Pavlov en la década del 50.

Empieza a estudiar a Pavlov en su segunda etapa de estudiante de medicina. De regreso en 1953 de su viaje a Rumania - donde hizo sus primeros estudios de post grado sobre las concepciones pavlovianas - en una sesión de la Sociedad Cubana de Neurología y Psiquiatría, en la Habana, habló cerca de cuatro horas,

hasta muy entrada la madrugada, exponiendo los fundamentos de la teoría de Pavlov en el estudio de la enfermedad mental. En ese mismo año de 1953 ofreció un post grado sobre actividad nerviosa superior en los Cursos de Verano de la Universidad de la Habana. Publicó un artículo en la Revista Provincial del Colegio Médico de Cuba sobre los determinantes neurofisiológicos de los trastornos patológicos. Fue autor de un artículo y promotor de la Revista Reflexología dirigida a divulgar y desarrollar en Cuba las concepciones de Pavlov. Además, en la década del 50 ofreció otras seis conferencias sobre la obra de Pavlov en importantes organizaciones psiquiátricas y médicas de la Habana.

Podemos decir que en la década del 50 no hubo en Cuba divulgador más destacado de la doctrina pavloviana que el Dr. González Martín, quien tuvo la primacía en cuanto a llevarla a la práctica psiquiátrica en su ejecutoria como médico.

Esta divulgación de la obra de Pavlov fue precedida por su crítica pública al psicoanálisis y desarrollada en el contexto de la polémica Pavlov - Freud. El artículo publicado por González Martín en la revista La Última Hora bajo el título "Sí, la Obra de Freud es una Superchería Reaccionaria"² constituye uno de los momentos de este apasionado rechazo al psicoanálisis que dio lugar a una interesante polémica con el notable psiquiatra Dr. Roberto Sorhegui quien sustentaba ideas freudianas.

Años después, en 1965³ y posteriormente en 1986⁴, reconoció las limitaciones de su crítica al psicoanálisis del año 53. Explica: "El imperialismo utilizaba de Freud su concepción biologista de la sociedad, que echaba un manto de confusión sobre la realidad de la lucha de clases y de los pueblos oprimidos... Por eso, la respuesta al freudismo en Cuba se expresó inicialmente por parte de los marxistas, sólo a un nivel político." (4,p.669) El triunfo y consolidación de la Revolución Cubana y la existencia de escasos núcleos de freudianos revolucionarios que mantenían sus ideas condujeron al artículo que le solicitó Fabio Grobart y que González Martín publicó en Cuba Socialista en 1965, en el cual se detallan las aportaciones concretas de Freud a la ciencia y se concluye planteando la necesidad de asentar la valoración del freudismo en la metodología dialéctico materialista, el empleo de las modernísimas técnicas para el estudio de las microestructuras cerebrales, y la reformulación crítica, en base de la experimentación, de los conceptos freudianos.

De esta forma González Martín elevó su crítica a Freud a niveles superiores y en su artículo de 1986 se autocritica pues "jamás hoy diría que la obra de Freud es una superchería." (4,p.670)

Así, hemos recorrido publicaciones de González Martín de 1953 a 1986. En ellas nos ofrece un enfoque teórico marxista - leninista sobre la etiología de la enfermedad mental, las perspectivas de la Higiene Mental y el valor del pavlovismo y del freudismo para la psiquiatría. La historia de la ciencia en Cuba

no puede ignorar que ha sido el iniciador de una corriente marxista en psiquiatría que nos plantea el deber y la necesidad de proseguir este camino.

III La primera obra de la psicología marxista cubana.

Su libro psicológico más importante se titula Experimentos e Ideología.⁵ Fue publicado en Mérida, Venezuela, en 1960, cuando ejercía como profesor en dicha universidad. Lo escribió aproximadamente entre 1956 y 1959 y se lo llevó a Mérida donde le hizo algunos arreglos.

Este libro nació de su lucha contra el freudismo, de la polémica con Sorhegui y de su adhesión al pavlovismo. Necesitaba esclarecer su pensamiento psicológico como un aspecto más general y profundo que fundamentase su concepción teórica en psiquiatría. En consecuencia, fue dirigido a exponer las bases de una teoría psicológica, a desarrollar una teoría básica en psicología y psiquiatría.

Buscando la objetividad en psicología y eludiendo el subjetivismo freudiano, solamente valoró y abordó las escuelas experimentales en psicología. Entiende que "ni las escuelas puramente filosóficas ni las basadas en la simple observación pudieron hacer avanzar la Psicología como ciencia", (5, p. 102) pues concibe que el método decisivo es el experimental.

Una orientación central en este libro, que lo recorre del inicio al fin, es la unidad de teoría y práctica. Enfatiza la importancia de la filosofía y de la teoría - de una buena filosofía: el marxismo leninismo - pero a la vez dice que el punto de partida fundamental para el científico son los hechos y muy especialmente los experimentales.

Fundamentado, primero, en la filosofía marxista y segundo, en la teoría de Pavlov, lleva a cabo en la primera parte del libro una crítica de las escuelas experimentales en psicología: los fisiólogos de las sensaciones (Helmholtz, Muller); los introspeccionistas (Wundt, Titchener); la escuela de la gestalt; el conductismo y otras; y en la segunda y tercera partes del libro emprende la elaboración personal de una teoría básica en psicología y psiquiatría.

Llega a la conclusión de que en la psiquis se ofrecen tres dimensiones básicas: 1ero) la unidad orgánica (el fenómeno psicológico debe ser considerado en función de todo el organismo en que se produce); 2do) la unidad subjetivo - objetiva de la psiquis (el hecho psíquico es subjetivo en cuanto a que se siente o se experimenta internamente por el sujeto, pero es objetivo en cuanto a que tiene un substratum material: la actividad cerebral); 3ero) la unidad individuo - medio (la interacción del individuo con su medio social) (5, p.107). Al final del libro (5,p.208) añade una 4ta unidad, a la cual llama individuo - historia (los cambios históricos de la conciencia social repercuten sobre la conciencia individual.)

¿Qué es lo que da a la psicología su carácter de ciencia independiente?, se pregunta González Martín. Y a continuación responde: el reflejo subjetivo del

mundo objetivo. Y ese conocimiento no puede llevarse a cabo sino dentro de los límites de la unidad individuo - medio. (5, p.109). Más adelante dice: "lo que es propio de la psicología es el conocimiento de los fenómenos subjetivos de la materia" (5,p.129). Y estos fenómenos subjetivos se engendran en la unidad individuo - medio, en la acción, en la práctica, "no simplemente en su dirección aferente sino concomitantemente eferente, no en su supuesta pasividad perceptiva e ideativa, sino en actividad perceptiva e ideativa que englobe su inseparable contrapartida conativa, manifestada en voluntad, deseo y conducta." (5, p.129)

Más adelante concluye: "Ni la "fisiologización", ni la "sociologización", ni la "filosofización", nos llevarían separadamente a la esencia de la Psicología. Ya se ha visto que lo propio de la Psicología es: 1) el conocimiento de los fenómenos subjetivos de la materia, considerados en el marco de los tres postulados unitarios: las unidades orgánica, objetivo - subjetiva e individuo - medio;"

Estos tres (o cuatro) postulados unitarios constituyen una posición de principio en Psicología que se distingue del introspeccionismo, la gestalt, el conductismo y el psicoanálisis. He aquí su aporte fundamental: llegar por sí mismo a la posición teórica central de la psicología marxista que también formularon autores como S.L.Rubinstein, L.Vygotsky, A.N.Leontiev y otros. González Martín tenía referencia de estos autores pero no los conocía a profundidad cuando escribió Experimentos e Ideología. Su conclusión teórica no fue una copia, sino una aplicación creadora de la filosofía marxista - leninista, a la comprensión de las bases teóricas de la Psicología.

Además, es importante señalar que concibió el reflejo condicionado como la unidad de unidades que integra estas tres dimensiones básicas. Se observa en esta obra de González Martín, junto a un enfoque filosófico marxista, una gran influencia de la teoría de Pavlov.

Al explicar lo específico de la razón de ser de la Psicología profundiza en sus métodos de investigación. Dice: "Pero tanto un fenómeno como el otro - el que ocurre en las esferas somática y conductual y el que transcurre subjetivamente - deben someterse al análisis de los hechos fisiológicos conocidos, en conjunción con los hechos sociales concretos del objeto." "Siendo los estados subjetivos humanos el objetivo de la Psicología, se comprende que no se rechace la relación que cada quien pueda ofrecer sobre su mundo interior (introspección), pero no tomada en sí misma sino en una perspectiva objetiva, fisiológica y socialmente." Pues, añade, "generalmente lo que el individuo cree de sí mismo no es lo que el individuo realmente es." (5, p.130)

Enfatiza: "Lo propio de la Psicología no es solamente el examen de los estados subjetivos sino el de su substractum anátomo - fisiológico." (5, p. 131) Y repite más adelante: "Cuando se habla de fenómenos psíquicos humanos se tiene en la mente no sólo la antinomia sujeto - objeto, sino su fundamento fisiológico, y muy particularmente las peculiaridades de éste en relación con el psiquismo." (5,p.140)

Y después de destacar la investigación neurofisiológica del psiquismo humano, subraya igualmente que el ser humano refleja la sociedad en que vive: individuo y sociedad forman una unidad indisoluble. Plantea los conceptos de "ser social" y "ser social individual" Señala que individuo y medio social son entidades distintas y que el primero no es un simple espejo del segundo. Expresa: "Esto conlleva necesariamente a diferenciar al sujeto como ser social del sujeto como ser individual, aunque coexistan en el mismo individuo y exista una base común de desarrollo para ambos."(5,p.169) La llamada "naturaleza contradictoria" de muchos hombres tiene su fundamento en este devenir inarmónico del ser social y el individual.

Dice que las leyes de la sociedad responden a contradicciones objetivas económico - sociales que nada tienen que ver en su intercausalidad con el deseo o la voluntad individuales, aun cuando estas estén presentes en las acciones humanas relacionadas con esas propias contradicciones. Los hombres hacen la historia, pero no la hacen como quisiera hacerla cada uno de los millones de individuos en particular, sino en función de móviles situados al margen del propio sujeto como ser individual. Entiende que la individualidad, íntimamente condicionada por la sociedad, se genera, no obstante, en un plano distinto del que corresponde al ser social y no sólo por razones fisiológicas. (5,p.170) Para González Martín la investigación psicológica debe encuadrarse en el marco del ser social individual. (5,p.212)

Hasta aquí algunas ideas que consideramos fundamentales en Experimentos e Ideología. Puede hacerse la crítica del mismo. En reciente conversación ⁶ con González Martín ha valorado su obra. Ha reconocido que Pavlov es limitado; que fue un error no incluir a Freud entre las escuelas criticadas porque no era un experimentador pero, sin embargo, se basó en la práctica clínica; que en el libro se subestima la capacidad de razonamiento del hombre, la cual se manifestó en las escuelas especulativas en Psicología; que se dejó llevar por una corriente positivista.

Todo libro está limitado por su momento histórico. La Psicología, como toda ciencia, está en perenne desarrollo. Por ello ningún libro dirá la última palabra. Siempre vendrá otro que lo supere. Y esto es totalmente válido para la Psicología Marxista. Pero lo que hace grande a un libro es que constituya un avance para su tiempo, que abra nuevas perspectivas, que ilumine el camino futuro de la ciencia. Y Experimentos e Ideología cumple esos requisitos. Es la primera obra de un cubano que pensando por sí mismo avizó en nuestro país una nueva posición teórica diferente de las ya existentes y se adelantó al futuro. Para los psicólogos marxistas cubanos Experimentos e Ideología es la primera obra, la génesis de nuestro pensamiento. Ella nos orienta sobre los postulados esenciales y ofrece valiosas sugerencias para la investigación.

III El neurofisiólogo investigador y profesor

Como se ha visto, la neurofisiología pavloviana ha desempeñado un papel fundamental en las concepciones científicas de González Martín. Partiendo de la filosofía marxista leninista encontró en la teoría de Pavlov una de sus expresiones científicas más acabadas y estimulantes. Por ello la propuso como principio teórico y terapéutico en la psiquiatría y en psicología hemos visto qué rol fundamental le asigna para el desarrollo de esta ciencia. La neurofisiología fue la ciencia a la cual dedicó más tiempo y esfuerzos.

Experimentos e Ideología tuvo continuación en la labor experimental que González Martín llevó a cabo a partir de 1961 en el Instituto de la Actividad Nerviosa Superior de la Academia de Ciencias de Cuba. Allí experimentó con perros e investigó diversos factores que intervienen en el reflejo condicionado (el experimentador, el tiempo, la comida, la trayectoria del perro, el espacio) y buscó el factor fundamental en la influencia del medio. Descubrió que era el hombre que le daba la comida al perro y que había siete formas distintas de reaccionar ante las diferentes influencias de los estímulos del medio. Sin saber, se estaba acercando a las concepciones de P.K.Anojin. Ya no se ajustaba al enfoque pavloviano estímulo - respuesta, pues unía dialécticamente al sujeto con su medio. Este trabajo titulado "La concepción del reflejo condicionado a la luz de la reacción instrumental" fue expuesto en un evento científico en la U.R.S.S. (el Simposio Internacional con motivo del centenario de "Los Reflejos del Cerebro", Moscú, 1966) donde tuvo aceptación y promovió la profunda y duradera amistad que se estableció entre González Martín y P.K.Anojin.

A partir de este momento se hizo partidario de la teoría de Anojin y sus investigaciones se centraron en la nueva concepción del reflejo condicionado de dicho autor.

En 1966 comenzó la investigación del sistema límbico y en particular de la amígdala cerebral. A partir de 1970 inició la investigación del aprendizaje por observación pasiva y de los sistemas externo e interno de la cognición en el Instituto de Investigaciones Fundamentales del Cerebro, la cual fue expuesta en un libro: Cerebro Cognoscente: un Modelo para su Estudio⁷. Aquí se evidencia su gran interés por la teoría de sistemas y su adhesión a la misma.

Esta actividad investigativa tuvo repercusiones internacionales. En 1966 fue objeto de un señalamiento - en forma de un artículo con su firma - en la edición especial de la revista "Nauka Chelovistchesvo" (de la editora del Estado de la U.R.S.S.), dedicada a la conmemoración del 50 Aniversario de la Revolución de Octubre, que se otorgaba únicamente a científicos de méritos internacionales. Ha presentado un trabajo investigativo en el II Congreso Internacional de Biónica en 1978, en Leningrado, que mereció comentarios muy positivos. Se consideró que la importancia de los logros en esta investigación consistía en que añadía nuevos conocimientos al discutido problema de las condiciones óptimas en la transmisión de mensajes y a la aplicación del experimento animal a la Biónica, es decir, por abrir perspectivas para la utilización de los descubrimientos biológicos,

con sentido matemático, a las innovaciones técnicas y productivas. Era la primera vez que Cuba acudía a un Congreso Internacional de Biónica.

Participó en el XXVIII Congreso Internacional de Ciencias Fisiológicas, en Budapest, Hungría, en el Simposio de la Pavlovian Association of América en 1980 y en otros eventos científicos internacionales.

Fue miembro de la International Brain Research Organization (IBRO) y de otras sociedades científicas internacionales.

En 1982, en Moscú, en reconocimiento a su labor científica en neurofisiología, el Ministerio de Salud Pública de la U.R.S.S. y el Instituto Sechenov le otorgaron la Medalla "Sechenov".

Hasta aquí algunas referencias a su labor como investigador en neurofisiología. Veamos su trabajo profesoral en esa ciencia que como ya dijimos, se inició en 1954 en un Curso de Reflexología que impartió en la Escuela de Verano de la Universidad de la Habana y continuó en la Universidad de los Andes, en Venezuela (1959-60). Pero su labor profesoral mas importante y prolongada la desarrolló en la Escuela (después Facultad) de Psicología de la Universidad de la Habana, desde 1961 hasta 1987, en donde impartió diferentes disciplinas, todas relativas a la fisiología cerebral.

Con fines docentes publicó en 1963 su libro Reflejos Condicionados y Actividad Eléctrica Cerebral⁸ donde defiende la neurofisiología pavloviana y el reflejo condicionado pero los enriquece con todo el aval investigativo de la más reciente neuroelectrofisiología procedente de diferentes países.

También con fines docentes escribió en 1977 el libro Actividad Nerviosa Superior⁹ en el cual recoge "las modernas aportaciones de la Actividad Nerviosa Superior como consecuencia del desarrollo de los trascendentales descubrimientos de I.P.Pavlov, a la luz de los nuevos hallazgos de la neurofisiología y de los avances filosóficos generales en el conocimiento de la actividad psíquica." (9,p.III).

Considero que González Martín fue el más notable divulgador en nuestro país de las teorías de I.P.Pavlov y P.K.Anoin y el iniciador de la investigación neurofisiológica con un espíritu creador bajo estas concepciones. Por ello estimo que también fue el iniciador en nuestro país de una concepción marxista en neurofisiología.

IV El pensador filosófico

Sus inquietudes intelectuales más tempranas y duraderas son filosóficas. En segundo año de bachillerato y estimulado por la asignatura Historia Universal, se planteó el problema de precisar una concepción ética respecto al mundo y aún

antes el concepto y la necesidad de la bondad. Esa búsqueda le llevó a sus ideales filosóficos, políticos y científicos.

La meditación filosófica le acompañó durante toda la vida. La conducta política y la obra científica tuvieron una inspiración filosófica, una constante búsqueda intelectual y una aplicación teórica y práctica a partir del marxismo leninismo. Pero en la década del 80 esta labor filosófica se hace más directa y explícita.

En 1986 termina un voluminoso libro, aún inédito, titulado Desarrollo del Pensamiento Filosófico en torno a la Fisiología Cerebral¹⁰. En esos años escribe otro libro, también inédito, cuyo nombre es La Categoría de lo Específico en la Filosofía y en la Ciencia¹¹. Esta obra es, quizás, el resumen filosófico de su obra científica. Enfatizar la categoría de lo específico, o sea, de lo particular e individual, de lo concreto, es poner el acento en la importancia de la práctica y de los hechos, en la necesidad de evitar el dogmatismo y las generalizaciones indebidas. Y pienso que ese es uno de los rasgos esenciales de la obra científica de González Martín.

Es un apasionado militante que incurre en las limitaciones de su momento histórico y a la vez un marxista creador, no sectario ni dogmático, que rectifica, que se sobrepone a esas limitaciones en tanto los hechos le indican esta necesidad. Esto lo hemos visto en su actitud respecto a Freud y a Pavlov, en su constante apertura a los nuevos criterios y a todos los adelantos de la ciencia.

Hoy en día me ha expresado sus reflexiones filosóficas (6). Dice que no basta considerar el reflejo subjetivo del mundo objetivo. Tenemos que reflexionar sobre el pasado y su importancia para enfrentar el futuro. Hay que ir al objeto y ver en él la unidad del presente y el pasado que repercute en el futuro. Es un materialista convencido, pero también el idealismo es verdad, porque las ideas gobiernan el mundo humano. En lo que falla el idealismo es en no ver las bases materiales de la idea. Esta muy de acuerdo con Engels en sus posiciones respecto al materialismo y el idealismo. Lo que ha faltado es ver el rol de las ideas más nobles para conquistar el mundo.

Ya jubilado escribió en 1992 un ensayo titulado Patria es Humanidad donde destaca el valor del humanismo moral de José Martí, del cristianismo que en él se expresa y de la unión del materialismo y el idealismo que propone nuestro Héroe Nacional.

González Martín pertenece a las ciencias del hombre, pero los psicólogos tenemos el privilegio de que el 24 de febrero de 1984 se le confirió el grado científico de Doctor en Ciencias Psicológicas, de que ha sido fundador de nuestra Facultad en la Habana y profesor en ella durante 25 años y de que escribió Experimentos e Ideología, la primera obra de la psicología marxista cubana.

Sus alumnos siempre lo recordaremos con su sencillez llena de afecto y respeto hacia todos, su simpatía inigualable, sus profundos conocimientos y su

apasionamiento por la ciencia. Pasión que aún conserva, a los 83 años, cuando se dedica sin tregua a leer y a pensar para descubrir - una vez más - el camino del futuro.

Referencias Bibliográficas

- ¹ González Martín, D. Factores Económicos y Sociales en las Enfermedades Mentales y Nerviosas Editorial Atalaya, S.A. La Habana, 1953.
- ² González Martín, D. "Sí, la Obra de Freud es una Superchería Reaccionaria" en La Última Hora Año 3, No. 15, enero de 1953
- ³ González Martín, Diego "Algunas Consideraciones Críticas sobre la Teoría Freudiana" en Cuba Socialista, Mayo de 1965.
- 4 González Martín, D. "Desarrollo de las Ideas Neurofisiológicas en Cuba en el Curso del Proceso Revolucionario" en Jornada Científica Internacional Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986. (p. 658 a 674).
- 5 González Martín, D. Experimentos e Ideología Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. 1960.
- 6 González Serra, D.J. "Conversando con Diego González Martín" Material inédito. 1994-1995.
- 7 González Martín, D. Cerebro Cognoscente: un Modelo para su Estudio Instituto de Investigaciones Fundamentales del Cerebro de la Academia de Ciencias de Cuba. La Habana, 1975
- 8 González Martín, D. Reflejos Condicionados y Actividad Eléctrica Cerebral Universidad de la Habana, 1963.
- 9 González Martín, D. Actividad Nerviosa Superior Escuela de Psicología. Universidad de la Habana, 1978.
- 10 González Martín, D. Desarrollo del Pensamiento Filosófico en torno a la Fisiología Cerebral Academia de Ciencias de Cuba La Habana, 1986. (no publicado aún).
- 11 González Martín, D. La Categoría de lo Específico en la Filosofía y en la Ciencia Academia de Ciencias de Cuba. La Habana, Libro no publicado.